SOMOS TU FAMILIA
ES UN PROGRAMA DE CENYELIZTLI

Arquidiócesis Primada de México

Comisión Arquidiocesana
de Pastoral Familiar

Educar en la Gratitud. 2a. parte

Dulce María Fernández G. S.
Colaboración para Cenyeliztli, A.C.

Esta manera de educar, dando todo nuestro amor sin que necesariamente nos lo agradezcan, es la manera de amar, educando, de Dios. Él nos da todo, sin el menor esfuerzo de nuestra parte, aunque no lo merecemos, ni lo aprovechemos y sin que lo agradezcamos. Nos ama con gratuidad.

Publicación gratuita

Año 8 Colección "De Familia a Familia"

8

¡Acércate a nosotros!

Si tienes problemas:
- Con tu pareja
- Con tus padres, hermanos, algún familiar o amigo
- Con el alcohol o las drogas

Comunícate a:

"Somos tu Familia"

Un programa de Cenyeliztli, A. C.
Unidos por la Familia
Tel. 5536 1676

¡Sí nos necesitas llámanos!

Para descargar nuestros números anteriores o para mayor información:
www.somostufamilia.com

Dulce María Fernández G.S.

- Çolaboradora y miembro del Consejo de Cenyeliztli, A. C.

@Cenyeliztliac

Cenyeliztli A.C.

El mundo de hoy necesita reaprender el valor de la gratuidad. Estamos sumergidos en esta sociedad que sólo busca acciones que lleven al éxito, bienes materiales que nos den poder y satisfacciones que nada tienen que ver con nuestro anhelo de eternidad.

Por lo mismo, educamos para que nuestros hijos reaccionen a la primera, para que no nos den lata, para que hagan lo que queremos, para que sean prácticos y obtengan resultados inmediatos de su educación enfocada a obtener una utilidad, con la capacidad de ser llevada a la acción. Le damos valor práctico a todas las cosas, por encima de cualquier otro valor. La mala noticia es que estamos equivocados.

¡Pero la buena noticia es que podemos remediarlo!

Algunas claves para educar en la gratuidad, aunque sea difícil y nos cueste aplicarlas son:

- **Demostrar con nuestro agradecimiento en la oración que Dios nos quiere,** que nos ama con un amor infinito, más allá de nuestros méritos. Por eso nos regala un sol que sale todos los días, una luna que ilumina nuestras noches, una estrellas que adornan el cielo, un paisaje que cambia debido a las estaciones del año, un río, un arroyo, una playa, un mar. El frío, el calor, la lluvia, el viento, la nieve. Nos regala todo para que nos sorprendamos y encontremos variedad en la naturaleza y en las personas.

- **Enseñarles a agradecer agradeciendo.** Evitar en el trato diario esa mala costumbre de dar todo por hecho. Que vean que damos las gracias cuando nos ceden el paso, o cuando nos sirven los alimentos, o cuando nos atienden en un hospital, o cuando el maestro nos enseña.

- **Darles ejemplo en el trato diario, en nuestra "casita sagrada"**, de todo lo que unos hacemos por los otros cumpliendo con nuestras obligaciones, dándonos las gracias aunque no haya visitas. Se aprende a agradecer agradeciendo.

- **Estar lo más cerca posible del esposo,** la esposa y de los hijos especialmente cuando atravesamos momentos de sufrimiento. Ahí es cuando hay que derramar ternura y aplicar la famosa "cariñoterapia" que recomienda el Papa Francisco, aprovechando el momento para recordarnos entre familia que Jesús nos quiere, que siempre está a nuestro lado pase lo que pase y que hay que agradecer hasta los malos momentos, porque nos pueden llevar a reconocer a Dios y su misericordia en nuestra vida familiar. Así de grande es su amor de gratuidad. Como decía San Pablo "Todo es para bien de los que aman a Dios". (Rom. 8, 28)

- **Reconocer en familia que los dones o talentos que hemos recibido de Dios han sido gratuitos:** la unión, la alegría, la inteligencia, el sentido del humor, la dulzura, la empatía, la conversación agradable, la amabilidad, el ser deportista, el tener buen sazón, el carisma personal, entre otros muchos dones. No podemos exigir a los demás algo a cambio de eso. ¿Cuánto cuesta dar un abrazo o regalar una sonrisa? ¿Cuál es el precio de escuchar durante media hora? ¿Qué nos quita el ir a visitar a un anciano o a un enfermo? ¿Cuál es el precio que hemos puesto a los minutos que nos ha dado Dios gratis?